

# Desarrollo Rural y Manejo de Cuencas desde una Perspectiva de Medios de Vida:

## Lecciones Aprendidas en la Región del Yeguaré en el Post-Mitch

CONSEJO TÉCNICO YEGUARÉ  
COMITÉ TÉCNICO YEGUARÉ  
ESTADO DE  
MISIÓN YEGUARÉ



---

Mayra Falck  
Hugo Noé Pino

Desarrollo Rural y Manejo de  
Cuencas desde una Perspectiva de  
Medios de Vida: Lecciones  
Aprendidas en la Región del Yeguare  
en el Post-Mitch



Mayra Falck  
Hugo Noé Pino

BIBLIOTECA WILSON POPINCO  
ESCUELA AGRICOLA PANAMERICANA  
APARTADO 06  
TEGUCIGALPA HONDURAS



Deutsche Gesellschaft für  
Technische Zusammenarbeit (GTZ) GmbH



Tegucigalpa, Honduras.  
Diciembre de 2003

211389

307.1412 Flack, Mayra  
F181 Desarrollo rural y manejo de cuencas desde una perspectiva de medios de vida: Lecciones aprendidas en la región del Yeguaire en el Post-Mitch / Mayra Flack y Hugo Noe Pino.  
--1a. ed.--(Tegucigalpa): (Guaymuras), 2003. 56p.: Cuadros, Gráficos, Bibliografía al final de la obra.

ISBN 99926-671-2-5

1.-DESARROLLO RURAL.

© Carrera de Desarrollo Socioeconómico y Ambiente,  
Zamorano.  
Unidad de Análisis e Investigación en Desarrollo Rural.  
Teléfono: (504) 776-6140 / 50 Ext. 2627  
Apartado Postal: 93  
Tegucigalpa, Honduras.

Primera edición: diciembre de 2003.  
Impresión: Editorial Guaymuras.  
Tiraje: 1000 ejemplares.

Edición y diagramación:  
Jenny Murcia Forero.

Colaboración especial:  
Marco Antonio Zelada.

# Contenido

---

PRESENTACIÓN.....	I
AGRADECIMIENTO.....	II
RESUMEN EJECUTIVO.....	III
I. Introducción.....	11
II. Vulnerabilidad social y ambiental.....	13
a. La pobreza en Centroamérica.....	13
b. Manejo de los recursos naturales y desarrollo.....	15
III. El pensamiento sobre el desarrollo rural.....	17
a. Evolución de temas relativos al desarrollo rural.....	17
b. Manejo integral de cuencas.....	20
c. El enfoque de Medios de Vida.....	21
d. Algunas consideraciones sobre la eficiencia de las iniciativas de desarrollo.....	22
VI. Cómo pasar de la visión a la acción en zonas rurales pobres.....	24
a. El contexto macroeconómico.....	25
b. Aprendizaje de la acción directa en los territorios.....	29
c. Impacto de las intervenciones.....	37
d. Diseño de incentivos.....	45
VII. A manera de conclusión.....	47
a. Definir claramente el territorio estratégico de intervención.....	48
b. Trabajar en diferentes niveles, comprender las motivaciones y definir los incentivos.....	49
c. Identificar y trabajar con actores con potencial e instituciones viables.....	50
d. Promover el impacto de corto plazo y el efecto demostrativo.....	51
e. Desarrollar nuevas formas de oferta técnica, con adecuadas estrategias de comunicación y educación.....	51
Bibliografía.....	55

# PRESENTACIÓN

En la actualidad los países de América Latina se desenvuelven en un contexto que presenta grandes retos para llevar adelante sus procesos de desarrollo. Por una parte, los procesos de globalización de los últimos años han determinado un entorno económico caracterizado por la interdependencia cada vez más manifiesta entre las economías nacionales y la competitividad internacional. Por otra parte, los problemas de pobreza y baja calidad de vida de la población, especialmente en las áreas rurales, se han acentuado generando situaciones de inestabilidad social y política. En tercer lugar, pero no menos importante, la degradación acelerada de los recursos naturales ha incrementado la vulnerabilidad de una gran proporción de la población a los desastres naturales y desequilibrios ambientales. Esta realidad demanda nuevas formas de pensar y encarar el futuro y promover un desarrollo verdaderamente sostenible, respondiendo a los retos de fortalecer la competitividad de los sectores productivos, construir procesos de equidad tendientes a superar la pobreza especialmente rural, y conservar y manejar racionalmente la base de recursos naturales y el ambiente.

Zamorano, como institución de educación superior comprometida con servir a toda América Latina a través de la formación de recursos humanos de alta calidad, la investigación aplicada y la implementación de iniciativas de desarrollo, es consciente de esta realidad y se esfuerza por participar en forma directa en el desarrollo y la transformación del sector rural latinoamericano, para lo cual ha venido desarrollando programas innovadores tendientes a responder a cada uno de los grandes retos que enfrenta la sociedad.

Una de estas iniciativas es el Programa Regional de Cuencas implementado por la Carrera de Desarrollo Socioeconómico y Ambiente, que en relativamente poco tiempo ha permitido avanzar en la generación de conocimiento y experiencia práctica orientada a responder en forma simultánea a los retos de utilizar sosteniblemente los recursos naturales y combatir la pobreza rural en América Central. Creemos firmemente que esta experiencia puede contribuir al debate para la definición y formulación de políticas de desarrollo, o servir de referencia a los diversos actores que participan en la implementación de acciones de promoción de desarrollo rural.

Es parte de esta experiencia la que presentamos en el presente documento y es nuestra intención ofrecerla como un punto de partida para promover el diálogo entre los diferentes sectores de la sociedad interesados en contribuir a la promoción del desarrollo.

Doctor Kenneth L. Hoadley  
Rector de Zamorano

# AGRADECIMIENTO

En este trabajo hemos logrado sintetizar muchos aspectos del manejo de cuencas y, al mismo tiempo, hemos aprendido a complementar visiones y esfuerzos; por ello es importante destacar el apoyo que hemos recibido para poder lograrlo. En primer lugar, agradecemos de forma especial a los ingenieros Peter Doyle y Luis Caballero por sus comentarios, aportes y discusiones, mediante las cuales pudimos enriquecer la visión inicial de documento.

La sistematización de las experiencias vividas por el proyecto de manejo de cuencas demandaron un conjunto de esfuerzos relativos a organización de información, edición, comentarios y reflexiones técnicas de parte de la Unidad de Análisis e Investigación de la Carrera de Desarrollo Socioeconómico y Ambiente; deseamos destacar los valiosos comentarios y aportes del ingeniero Marco Antonio Zelada y el apoyo recibido de parte del ingeniero Gusman Catari. El apoyo logístico, de edición y reproducción ha sido determinante.

Fue decisiva la participación de los actores que estuvieron vinculados directamente con el Proyecto Rehabilitación de la Cuenca Alta del Río Choluteca, destacando las alcaldías, grupos comunitarios, productores e instituciones, que al haber participado en esta iniciativa le dieron al proyecto una visión de proceso. Sin su involucramiento en las diversas iniciativas, no hubiéramos logrado el objetivo de sistematización que tiene este trabajo.

No podemos dejar de mencionar a todas aquellas instituciones y personas que, de una u otra manera, participaron en el desarrollo y enriquecimiento de la investigación. Especialmente agradecemos a todo el equipo técnico de DSEA que ha brindado su apoyo en la parte conceptual; en ese proceso hubo personas clave que, en forma muy particular, lo apoyaron: Ian Cherrett que a lo largo del proyecto fue un colaborador analítico y crítico importante y el doctor Mario Contreras, que colaboró en la definición de los cinco elementos de la estrategia. Un especial agradecimiento al grupo que fungió como comentarista externo al primer borrador, especialmente a Konrad Ueberholzer, sin cuyo apoyo incondicional hubiera sido difícil llegar a esta edición impresa. Y el enriquecimiento no premeditado del enfoque que brindó a este trabajo la discusión con Blas Santos, Lucy Figueroa y Milton Flores, de la Fundación Kellogg.

El constituir un dueto de trabajo fue uno de los valores más importantes de este proceso. En especial deseamos agradecer la confianza para consolidar esta versión, en un periodo que significó entender el valor de la comprensión y la tolerancia y, mediante ello, aprender que es necesario generar opciones para promover un verdadero desarrollo sustentable, pero con características humanas, para lo cual basarse en la gente (unidades sociales) es la opción más apropiada.

A las organizaciones financiadoras, tanto del proyecto como de la presente investigación, agradecemos la confianza que depositaron en nosotros como equipo y en la institución; este apoyo fue vital para el desarrollo del trabajo. Esperamos que el documento contribuya a una discusión amplia y sincera sobre el tema del desarrollo rural, así como contribuyó en nosotros a un crecimiento profesional y participativo. En fin, gracias por todo a todas las personas que nos ayudaron.

Mayra Falck y Hugo Noé Pino

## RESUMEN EJECUTIVO

En el actual contexto de pobreza y vulnerabilidad ambiental, se hace necesario desarrollar un balance entre los diversos enfoques teóricos que promueven el desarrollo rural y el diseño de las iniciativas que pueden garantizar el mejoramiento de las condiciones con una visión multidimensional y altamente operativa.

El documento resume en una primera sección la realidad de la pobreza en Centroamérica y, seguidamente, detalla la evolución de los temas relativos al desarrollo rural en los últimos cuarenta años; revisa tendencias, enfoques y formas operativas. Después de esos análisis se plantean dos preguntas centrales del trabajo: ¿Por qué, a pesar de tantos aportes e inversiones, no se ha logrado un impacto real? y ¿por qué, cuando generamos impacto, éste no se puede generalizar?

Con base en esas interrogantes y considerando la experiencia reciente que Zamorano ha desarrollado en el tema de manejo de cuencas, el documento analiza cómo pasar de la visión a la acción en zonas rurales pobres, utilizando el enfoque de Medios de Vida (Livelihoods) para lo cual se consideran cuatro elementos centrales:

1. La pertinencia de la intervención en el contexto macroeconómico, es decir, si la iniciativa ofrece lecciones generalizables por su representatividad y por la realidad macroeconómica imperante.
2. La generación de un aprendizaje basado directamente en la acción en el territorio seleccionado.
3. La medición del impacto (positivo, negativo, cuantitativa y cualitativamente) con el fin de entender las lecciones aprendidas del proceso.
4. Un diseño adecuado que incluya incentivos que garanticen la participación, el cambio de actitud y el impacto de las intervenciones en forma sostenible.

Esos elementos traducidos en el aprendizaje de Zamorano, durante la ejecución del proyecto "Rehabilitación de la Cuenca Alta del Río Choluteca en el Post-Mitch", indican la necesidad de que cualquier iniciativa y/o proyecto, independientemente de su duración, busque reducir la vulnerabilidad social y ambiental en zonas pobres y para ello, se debe diseñar una intervención que tenga bases operativas que hagan el trabajo en la cuenca viable y práctico. Por tanto, es importante considerar al menos los siguientes aspectos:

<sup>1</sup> Mucho del contenido de este trabajo se basa en los informes del Proyecto Rehabilitación de la Cuenca Alta del Río Choluteca y, en ese sentido, recoge la experiencia del equipo que colaboró en la implementación de la iniciativa en la Carrera de Desarrollo Socioeconómico y Ambiente (DSEA) de Zamorano; ha sido adaptado con el fin de lograr el objetivo del trabajo, que es socializar las lecciones aprendidas bajo un enfoque de medios de vida.

1. Centrarse en las unidades sociales como eje fundamental del trabajo.
2. Priorizar el alcance de beneficios concretos a corto plazo.
3. La medición del impacto (positivo, negativo, cuantitativa y cualitativamente) con el fin de entender las lecciones aprendidas del proceso.
4. Un diseño adecuado que incluya incentivos que garanticen la participación, el cambio de actitud y el impacto de las intervenciones en forma sostenible.

El centro de la propuesta considera la innovación en el diseño basado en el enfoque de Medios de Vida; lo anterior incluye el trabajo a nivel de todas las unidades sociales en el territorio, garantizando su involucramiento mediante "incentivos" que, en este caso, se refieren a un amplio conjunto de estímulos que responden a motivaciones individuales o grupales en el contexto en que opera el proyecto.

La estrategia para lograr intervenciones en los territorios que en una forma armónica y con un enfoque de Medios de Vida aplicado puedan reducir la pobreza y garantizar el mejor manejo de los recursos naturales, debe considerar impulsar el fortalecimiento del capital humano y social mediante una conjugación de los capitales financieros, físicos y ambientales presentes en los territorios y, lo más importante, garantizar que los actores locales participen en el proceso sobre la base de cinco planteamientos estratégicos que son:

1. Focalizar la intervención en territorios específicos.
2. Operar en diferentes niveles (familia, comunidad, municipio y subcuenca), con base en motivaciones y definiendo incentivos.
3. Trabajar con actores con potencial e instituciones viables.
4. Promover impacto de corto plazo y efecto demostrativo.
5. Desarrollar nuevas formas de oferta técnica y estrategias innovadoras de comunicación y educación.

Lo anterior ha permitido demostrar que el trabajo articulado en los territorios y buscando una integración de los seis capitales con que cuentan, se pueden generar procesos que garantizan un verdadero aprendizaje en los actores y un empoderamiento que les permite enfrentar la vulnerabilidad de forma integral, basándose en aspectos centrales de su problemática y potenciando de manera intencional la responsabilidad de los actores con su entorno.

Los riesgos y amenazas del territorio están latentes. La lucha contra la pobreza requiere equilibrar los enfoques teóricos y promover los potenciales estratégicos locales, donde todos los niveles se articulen y los efectos demostrativos a corto plazo garanticen un proceso de aprendizaje para enfrentar la difícil tarea de desarrollar las zonas de ladera y, al mismo tiempo, garantizar su sostenibilidad ambiental.

# Desarrollo Rural y Manejo de Cuencas desde una Perspectiva de Medios de Vida: Lecciones Aprendidas en la Región del Yeguaré en el Post-Mitch

Mayra Falck<sup>2</sup> Hugo Noé Pino<sup>3</sup>

## I. Introducción

Los temas de pobreza y vulnerabilidad ambiental ocupan un lugar especial en las discusiones contemporáneas sobre desarrollo. Su persistencia y el aumento del número de pobres a escala mundial ha centrado la atención en la necesidad imperante de estrategias y políticas que logren su reducción.

La evidencia de que la mayor parte de los pobres se encuentra en el sector rural ha renovado el interés sobre el desarrollo rural. Lo anterior requiere una revisión de las diversas estrategias ejecutadas en las últimas cuatro décadas y un análisis sobre los énfasis, éxitos y fracasos que éstas han tenido al interior del sector rural.

Las estrategias han estado fuertemente influidas por el balance entre la intervención del Estado y el papel del mercado, así como los énfasis en los sectores productivos o sociales. Además, a través del tiempo, han resaltado enfoques como: el desarrollo comunitario, el crecimiento de las fincas pequeñas, el desarrollo rural integrado, la liberalización de los mercados y, los más recientes, de medios de vida sostenible (sustainable livelihoods) y los de reducción de la pobreza.

En la práctica, estos énfasis se han trasladado en el tiempo y algunas de sus políticas no son excluyentes. Pero el convencimiento de que la pobreza es un fenómeno multidimensional ha abierto la oportunidad para superar los enfoques productivistas o asistencialistas tradicionales.

Debido a la debilidad de los enfoques de desarrollo para alcanzar el impacto esperado en la mejora de condiciones de vida de la población pobre, algunos organismos de cooperación internacional han propuesto nuevos enfoques de desarrollo holísticos, que permitan abordar, de manera más integral, los procesos para promover el desarrollo rural. Dentro de ellos destaca el pensamiento promovido por el Departamento para el Desarrollo

<sup>2</sup> Economista hondureña, graduada en la Universidad Nacional Autónoma de Honduras con especialización en Políticas del Desarrollo Agrícola y Rural de la Universidad Federal Rural de Río de Janeiro y de la Universidad de Nápoles.

<sup>3</sup> Economista hondureño, graduado en la Universidad Nacional Autónoma de Honduras y con un doctorado en Economía de la Universidad de Texas, Austin. Especialista en Macroeconomía y Desarrollo Económico.

Internacional del Reino Unido (DFID) definido como “medios de vida sostenibles” o Sustainable Livelihoods (SL), que busca integrar elementos conceptuales y operativos que garanticen implementar proyectos más eficientes y de mayor impacto en el área rural.

El enfoque de “medios de vida sostenibles”<sup>4</sup> para el sector rural abarca el análisis y aprovechamiento de las capacidades capitales (tanto naturales como sociales) y actividades de la población para enfrentar los retos de la reducción de la pobreza. Una estrategia de este tipo es sostenible cuando puede lidiar y recuperarse de las tensiones y alteraciones, así como mantener y ampliar sus capacidades y activos, tanto ahora, como en el futuro, sin deteriorar la base de recursos naturales con que se cuenta.

De ahí se deriva la importancia de la interacción de los activos o capitales con que cuenta la población rural y las estructuras y procesos que se derivan de las diversas intervenciones en el sector, incluyendo las políticas y el desarrollo de proyectos. Estos capitales se definen como capital natural, social, humano, físico, hídrico y financiero; mientras que las estructuras se refieren a los niveles de gobierno y la participación del sector privado. Por su parte, los procesos están determinados por las políticas, incentivos e instituciones que se aplican o trabajan en el sector.

Es de destacar la importancia de la interacción de los activos o capitales con que cuenta la población rural y las estructuras y procesos que se derivan de las diversas intervenciones en el sector, incluyendo las políticas y el desarrollo de proyectos.

El presente trabajo se basa en un enfoque de medios de vida y tiene como objetivo principal presentar y discutir algunas de las lecciones que se derivan de intervenciones específicas en el sector rural. Para ello se sostiene que, aunque el enfoque de medios de vida es holístico, integrador y teóricamente válido, siguen existiendo limitaciones en el diseño de las intervenciones, principalmente por la persistencia de enfoques sectoriales, la diferenciación de las políticas entre unidades de producción campesina y empresarial y, principalmente, por la dificultad de enfocar las intervenciones en los territorios, considerando la conectividad urbano-rural existente.

Otro objetivo importante de esta publicación es compartir con un público más amplio las experiencias adquiridas por el programa de manejo de cuencas implementado en los últimos años por la Carrera de Desarrollo Socioeconómico y Ambiente (DSEA) de la Escuela Agrícola Panamericana, Zamorano<sup>5</sup>. Estas experiencias han venido utilizando como base un enfoque de medios de vida sostenibles y su implementación ha tenido como objetivo aprender y analizar lecciones que pueden ayudar a mejorar las intervenciones que buscan el desarrollo rural.

En la primera sección del trabajo se presenta una caracterización general de la

<sup>4</sup> Carney (1998:4)

<sup>5</sup> Zamorano es un centro panamericano de educación superior comprometido con proveer una educación integral de primera categoría, que incluye los elementos claves de la agricultura tropical sostenible, agronegocios, agroindustria, manejo de recursos naturales y desarrollo rural. Las bases de esta educación son los principios del panamericanismo, aprender haciendo, excelencia académica, formación de carácter y desarrollo de liderazgo.

vulnerabilidad social y ambiental en Centroamérica con el propósito de destacar la importancia de la pobreza y la degradación de los recursos naturales, así como la necesidad urgente de políticas, programas y proyectos que cambien esa realidad.

La segunda sección constituye una revisión de las diferentes estrategias de desarrollo rural implementadas en las últimas cuatro décadas en Honduras. En esta parte se hace referencia al enfoque de medios de vida, el cual está implícito en el desarrollo de los proyectos que maneja la carrera de DSEA, y se hacen algunas consideraciones sobre la evolución de las estrategias de desarrollo rural y el diseño de las intervenciones.

Las secciones restantes muestran las lecciones aprendidas por el programa de manejo de cuencas de DSEA, enfatizando en que para hacer operativo el enfoque de medios de vida se deben considerar tres elementos centrales: la justificación de innovar el diseño de las intervenciones en términos territoriales; el impacto que se logra mediante este tipo de iniciativas; y los incentivos (monetarios, técnicos y sociales) que se deben utilizar para promover el desarrollo y la participación de los actores en términos concretos. Esto concluye con una propuesta de estrategia en torno a ocho aspectos que pueden orientar las intervenciones en el ámbito territorial y que brindan ejes importantes para definir políticas pertinentes en términos de desarrollo rural.

En síntesis, el documento retoma la realidad del contexto del desarrollo rural en Centro América y, con base en ello, destaca los elementos centrales que han originado el bajo nivel de impacto tanto de estrategias como de proyectos. Lo anterior brinda las bases para justificar una propuesta de diseño de intervenciones basada en medios de vida que puede enriquecer las discusiones de diversos actores, destacando los elementos que pueden ser considerados clave en la implementación de programas y proyectos de desarrollo.

BIBLIOTECA WILSON POPKIN  
ESCUELA AGRICOLA PANAMERIDIANA  
APARTADO 88  
TEGUCIGALPA HONDURAS

## III. Vulnerabilidad social y ambiental

### a. La pobreza en Centroamérica

De acuerdo con la CEPAL, la situación de pobreza total en Centroamérica, según datos para 1998 y 1999 es generalizada, con mayor incidencia en Honduras (79.7%), Nicaragua (69.9%), Guatemala (60.5%) y El Salvador (49.8%). Por otro lado, Costa Rica (20.3%) y Panamá (30.2%) tienen los índices de menor incidencia (Cuadro No. 1).<sup>6</sup>

<sup>6</sup> Los datos de la CEPAL no corresponden directamente con los de los informes nacionales por algunos ajustes que realiza esta institución. Sin embargo, los cálculos se realizan con base en datos nacionales y sus diferencias no son sustanciales.

Cuadro I. Pobreza extrema y total a nivel nacional y por áreas en los países centroamericanos

Porcentaje de población bajo las líneas de pobreza						
País	Pobreza extrema			Pobreza total		
	total país	urbana	rural	total país	urbana	rural
<b>Costa Rica</b>						
1990	9.8	6.4	12.5	26.2	24.8	27.3
1994	8.0	5.7	9.7	23.1	20.7	25.0
1997	7.8	5.5	9.6	22.5	19.3	24.8
1999	7.8	5.4	9.8	20.3	18.1	22.3
<b>El Salvador</b>						
1995	21.7	14.9	29.9	54.2	45.8	64.4
1997	23.3	14.8	33.7	55.5	44.4	69.2
1999	21.9	13.0	34.3	49.8	38.7	65.1
<b>Guatemala</b>						
1989	41.8	26.2	50.1	69.1	53.1	77.7
1998	34.1	17.2	45.2	60.5	46.0	70.0
<b>Honduras</b>						
1990	60.6	43.2	72.8	80.5	69.8	88.0
1994	53.9	46.0	59.8	77.9	74.5	80.5
1997	54.4	41.5	64.0	79.1	72.6	84.2
1999	56.8	42.9	68.0	79.7	71.7	86.3
<b>Nicaragua</b>						
1993	48.4	36.8	62.8	73.6	66.3	82.7
1998	44.6	33.9	57.5	69.9	64.0	77.0
<b>Panamá</b>						
1991	19.2	16.0	26.7	42.8	40.9	50.6
1994	15.7	11.4	26.2	36.1	30.8	49.2
1997	13.0	10.7	18.8	33.2	29.7	41.9
1999	10.7	8.1	17.2	30.2	25.7	41.5

Fuente: CEPAL (2001).

El Cuadro I también muestra los altos índices de pobreza rural en la región, que alcanzan a alrededor de las dos terceras partes en Honduras, Nicaragua y El Salvador, siendo considerablemente inferior en Panamá (41.5%) y Costa Rica (22.3%). Si a esto se agregan los datos de la pobreza extrema descritos en el mismo cuadro, se tiene un panorama bastante claro de la gravedad de la situación, especialmente en el ámbito rural.

Nuevos estudios y metodologías<sup>7</sup> han profundizado sobre las características de la pobreza y, aunque varían en las cantidades, los perfiles reflejan similitudes tales como: la incidencia

<sup>7</sup> Entre los más comunes encontramos los de línea de pobreza, que se mide por medio del ingreso; el de necesidades básicas insatisfechas y el índice de desarrollo humano del PNUD.

de la pobreza es mayor en el área rural; los hogares pobres son más numerosos; los pobres tienen menos educación; tienen menos acceso a los servicios básicos y se ocupan principalmente en los sectores informal urbano, maquila y agropecuario.

Es interesante anotar que en todos y cada uno de los países de la región la incidencia de la pobreza (total y extrema) se redujo en los años noventa (menos en Nicaragua y Honduras e imperceptible en Guatemala). Sin embargo, el número total de pobres en la región aumentó de 17.5 millones de personas en 1990 (10.4 en pobreza extrema) a 19.9 millones en 1999 (11.5 millones en pobreza extrema)<sup>8</sup> lo que indica un crecimiento anual promedio de 1.43 % en el caso de la pobreza total y 1.06% en la pobreza extrema.

Los datos anteriores justifican y aumentan la importancia de orientar los programas y proyectos para combatir la pobreza y, principalmente, la pobreza rural, puesto que es en este sector donde se concentra la mayor cantidad de personas en pobreza y extrema pobreza.

## b. Manejo de los recursos naturales y desarrollo

A la situación de pobreza presentada en el numeral anterior se suma un proceso de acelerado deterioro de los recursos naturales, que coloca a la región en una situación de marcada vulnerabilidad.

Los modelos de desarrollo implementados en las últimas décadas, sumados a varios fenómenos sociales (urbanización, migraciones y otros) y algunas políticas (especialmente aquellas denominadas con sesgo antiagrícola) han promovido la expansión de la frontera agrícola y ganadera<sup>9</sup>, intensificándose la deforestación y el uso de los suelos en valles y laderas. Los sistemas productivos, lejos de encontrarse en equilibrio, consumen en forma no sostenible los recursos naturales, con resultados como pérdida de biodiversidad, la remoción de la cubierta vegetal, incremento de la erosión y pérdida de fertilidad de los suelos, reducción de la capacidad de retención de agua en las fuentes y azolvamiento de cauces.

Por otra parte, la marcada urbanización (47.8% de la población centroamericana es urbana) y la tendencia de concentración poblacional en ciudades relativamente grandes (16% del total de la población regional está en las capitales de Guatemala, El Salvador y Nicaragua) genera una crisis de oferta de servicios básicos, principalmente, los vinculados a la disponibilidad de recursos naturales (agua, energía, alimentos), lo cual conduce a una presión aún mayor sobre las áreas rurales, principalmente aquellas circundantes.

Los resultados de esta modalidad de manejo de los recursos son varias implicaciones negativas que se manifiestan como crisis estructurales: (i) una en torno al recurso agua, que

En los países centroamericanos el índice de pobreza es mayor en el área rural, donde se registra una baja educación y precario acceso a los servicios básicos.

Centroamérica se caracteriza por su vulnerabilidad ambiental, con resultados como pérdida de biodiversidad, remoción de la cubierta vegetal, incremento de la erosión y pérdida de fertilidad de los suelos, reducción de la capacidad de retención de agua en las fuentes y azolvamiento de cauces.

<sup>8</sup> Sauma (2002:31)

<sup>9</sup> Muchos autores como Arroyo, Rama y Rello llaman a este proceso "Ganaderización de la Agricultura".

resulta insuficiente en cuanto a cantidad y calidad para cubrir la demanda de las zonas urbanas y el riego de los cultivos de agroexportación, y (ii) otra en un aumento sostenido de la pobreza rural, derivada directamente del deterioro de la base de los recursos naturales en las zonas de ladera, donde se practica agricultura destinada principalmente a la subsistencia familiar; esto conduce, posteriormente, a problemas de inseguridad alimentaria, descapitalización y migración a las ciudades.

En adición a los problemas estructurales y al deterioro crónico de recursos naturales que padece la región centroamericana, se presenta una marcada recurrencia de fenómenos naturales, especialmente de huracanes y terremotos; destacan entre otros: variados terremotos en El Salvador y Nicaragua y los huracanes Fifi, en 1974, y el Mitch a finales de 1998. Esta situación acentúa el riesgo alimentario de la población, afecta seriamente la infraestructura y expone a la región a una grave situación de vulnerabilidad ambiental y social.

Si bien las iniciativas de promoción del desarrollo rural han evolucionado durante las tres últimas décadas y enfatizan en diferentes enfoques tendientes a revertir el deterioro ambiental y promover la optimización en el uso de los recursos (manejo integral de cuencas, ordenamiento territorial y otros), aún existe una marcada diferencia entre la conceptualización de los proyectos y los resultados de su ejecución en la práctica. En la mayor parte de los casos, las múltiples iniciativas implementadas han estado atomizadas y muy poco articuladas y, en general, aún no han podido contribuir significativamente a revertir la situación general de pobreza y degradación ambiental.

Por otra parte, la política ambiental del Estado es reciente (década de los 90), muy variable entre los países y, generalmente, se caracteriza por una dicotomía entre un enfoque regulatorio tradicional y nuevas iniciativas que involucren a otros actores sociales en los procesos. En muchos casos el deseo legítimo de conservar recursos actuales entra en contradicción con políticas de promoción del crecimiento económico y en pocas instancias existen mecanismos para concertar nuevas políticas de forma coordinada. Esto determina una institucionalidad fragmentada, sectorial, dispersa en términos conceptuales y poco integrada a la problemática social y económica, que tiene muchas dificultades para aglutinar a los actores en torno a propuestas concretas que se combinan con las iniciativas de promoción de estrategias de reducción de la pobreza.

Sin embargo, aún frente a este panorama, no es muy difícil anticipar que el crecimiento económico de la región centroamericana durante las próximas décadas seguirá basándose en la disponibilidad de los recursos naturales y particularmente del agua. Por ende, es importante tomar conciencia de que cualquier decisión para promover el desarrollo deberá considerar inevitablemente el manejo integrado de los recursos naturales como una prioridad en términos de políticas, proyectos e iniciativas locales.

---

El crecimiento económico de la región centroamericana durante las próximas décadas seguirá basándose en la disponibilidad de los recursos naturales, particularmente del agua.

---

### III. El pensamiento sobre el desarrollo rural

#### a. Evolución de temas relativos al desarrollo rural

La evolución del pensamiento sobre desarrollo rural se caracteriza, desde 1960, por el balance entre la intervención del Estado y el papel del mercado, así como por el balance entre la promoción de los sectores productivos y los sectores sociales.

Ashley y Maxwell (2001), muestran esta evolución temporal en el siguiente diagrama que explica cómo, en los años sesenta, la Revolución Verde se asoció con la intervención estatal para financiar infraestructura, investigación y adopción de las nuevas tecnologías de producción agrícola. En los setenta, las prioridades cambiaron hacia los programas de desarrollo integral con énfasis en lo social. En los ochenta y noventa, con los programas de ajuste estructural, el papel del mercado es enfatizado y a finales de los noventa, un nuevo balance asoma a través de las estrategias para la reducción de la pobreza.

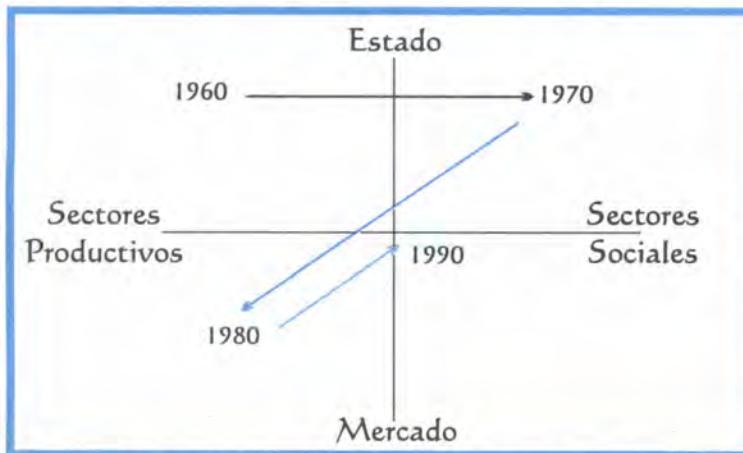


Figura 1. Evolución de los enfoques del desarrollo rural: 1960 a 1990

Ellis y Biggs (2001) presentan esta evolución en forma cronológica más detallada en el siguiente diagrama, donde se destacan tanto los paradigmas principales y sus cambios, así como la secuencia de los énfasis en desarrollo rural. Se destacan como relevantes tres aspectos: el primero, cómo el crecimiento agrícola basado en la eficiencia de la pequeña producción ha sido el modelo dominante desde los años 60. El segundo, el cambio de paradigma en los 80 y 90 de los planes de desarrollo rural de "arriba hacia abajo" y caracterizados por tecnologías externas y políticas nacionales, hacia el enfoque de procesos participativos de "abajo hacia arriba". El tercero, se refiere a los medios de vida como una concepción más amplia de cómo superar la pobreza rural, que puede estar desafiando el paradigma basado en la pequeña producción<sup>10</sup>.

<sup>10</sup>El enfoque de medios de vida no exige a priori, al individuo o la familia rural, ser un pequeño productor. El concepto implica una visión amplia de la combinación de capitales y actividades que pueden ser una combinación viable para superar la pobreza (Ellis y Biggs: 2001:445)

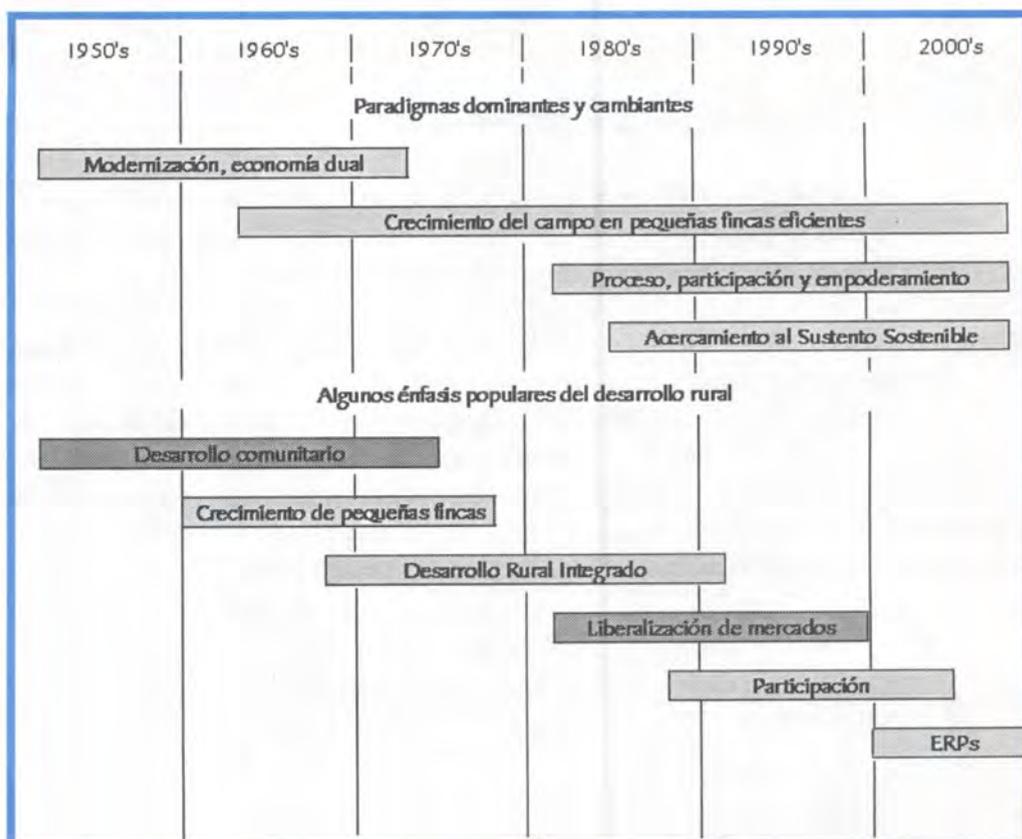


Figura 2. Temas dominantes y secuenciales en Desarrollo Rural. Tomado de Ellis y Biggs, *Development Policy Review*, 2001, 19 (4): 442

En resumen, esta renovada discusión sobre el tema de la pobreza ha traído el surgimiento de temas específicos, pero sumamente interrelacionados, que ahora son dominantes en las discusiones sobre desarrollo rural, como: participación, desarrollo rural orientado a los actores, redes sociales rurales, género y equidad, ambiente y sostenibilidad, gobernabilidad y descentralización, protección social y empresariado social, entre otros.

Sin embargo, las nuevas estrategias de desarrollo rural enfocadas a la reducción de la pobreza también encuentran fuertes puntos de discusión y controversia sobre aspectos como: si la agricultura puede ser el motor de crecimiento, la viabilidad de la pequeña producción, el potencial de la economía rural no agrícola y los problemas de implementación de un enfoque multisectorial y holístico que no se base únicamente en satisfacer en forma asistencial las necesidades básicas insatisfechas.

Las diferentes respuestas a estas preguntas han dado como resultado los énfasis ya mencionados en las estrategias de desarrollo rural en los últimos años. Michael Richards (2002) presenta en el cuadro siguiente un resumen de las principales estrategias de salida de la pobreza rural; destaca el crecimiento de la agricultura familiar, la agricultura

comercial, la economía rural no agrícola y la emigración. Al mismo tiempo, incorpora algunas de las intervenciones que realizan en el sector rural agentes externos como: la estrategia del bienestar, el desarrollo regional, la gobernabilidad y empoderamiento y la coordinación de donantes.

Cuadro 2. Fortalezas y debilidades de las estrategias de desarrollo rural.

Ruta de Salida / estrategia	Fortalezas / Ventajas	Debilidades / Problemas
A. Agricultura familiar	Dirigida a la mayoría de pobres rurales. Seguridad alimenticia. Reducción de importaciones. Vínculos a las ERNA. Se pueden encarar los fracasos de políticas e instituciones.	Términos de comercio / viabilidad económica Erosionado por la liberalización, globalización, etc. Importaciones baratas de competidores subsidiados Solo los hogares de mejores recursos pueden diversificarse. Demanda tierras, bajo retorno de la reforma agraria. Restricciones ambientales / agua. Alto costo al estado para las áreas remotas. Muchos de los más pobres no tienen tierras.
B. Agricultura comercial	Potencial de crecimiento. Enfoque de Mercado laboral. Oportunidades de liberalización Vínculos a la ERNA. Costo menor para el estado.	Indirecto: los pobres no son las metas Una expansión injusta reduce los beneficios a la pobreza. Menos trabajos para los pobres: intensivo de capital y conocimiento. Mercados muy competitivos, competidores subsidiados Problemas ambientales y sociales.
C. Diversificación y promoción de la ERNA	Potencial de crecimiento Enfoque de Mercado laboral Oportunidades de liberalización Riesgo reducido a los hogares Beneficios de género	Indirecto: los pobres no son las metas. La ERNA puede ser injusta: los pobres en empleos de bajos salarios. Costo de establecer una ventaja comparativa: Infraestructura, servicios de bienes públicos, incentivos Alto riesgo de fracaso.
D. Migración urbana	Bajo costo por ser alimentado por el mercado Las remesas son vitales Puede ser combinado con el desarrollo del capital humano	Malas salidas, a menos que haya educación rural, capital semilla. Inmovilidad laboral: mujeres, ancianos y los jóvenes se quedan atrás. Pobreza urbana: congestión, costo más alto al estado Costo de áreas abandonadas.
E. Bienestar (protección social)	Se dirige directamente a los pobres Base moral: derechos humanos Potencial para vincular SS a la ayuda humanitaria	Costo y sostenibilidad financiera. Los esquemas de seguros son problemáticos. Criterio de beneficiarios, medición . Problemas políticos y de Implementación operacional.
F. Desarrollo regional	Planeamiento Inter.-sectorial Eficiencia administrativa Información local Complementario a la inversión social y económica	Voluntad política. Necesita de un motor de crecimiento (¿agricultura?). Costo elevado incluyendo infraestructura, bienes públicos, etc. La gobernabilidad puede ser problemática ¿Problemas de desarrollo rural integrado?
G. Gobernabilidad y empoderamiento	'Voz de los pobres' para contrarrestar gobierno injusto Argumentos de descentralización Se requiere buen gobierno para todas las estrategias	La descentralización democrática es menos efectiva que la contemplada: problemas de políticas económicas Necesita de enfoques basados en los derechos, la información, la transparencia, etc.
H. Coordinación de donantes	Facilita las estrategias de pobreza/financiamiento Integrales nacionales	Historia débil de coordinación (competencia) Los donantes tienden hacia diferentes prioridades de DR.

Para salir de la pobreza rural, se necesita un equilibrio entre las estrategias de crecimiento y de bienestar, apoyadas por empoderamiento, gobernabilidad y planificación regional.

Richards señala que las rutas de salida basadas en el crecimiento (B) y la migración (C) constituyen enfoques neoliberales basados en el mercado, cuyos beneficios se hacen efectivos a partir del "efecto derrame" del crecimiento. Por su parte, que A y D son enfoques basados en el bienestar y que se dirigen más a los pobres. El autor concluye que, en vista de su complementariedad, se necesita claramente un equilibrio entre las estrategias de

crecimiento y de bienestar, apoyadas por empoderamiento, gobernabilidad y planificación regional<sup>11</sup>.

Aun bajo una combinación óptima de estrategias como las señaladas, persisten aspectos de importancia, como la viabilidad política, que lógicamente está vinculada al grado de participación y democratización de las sociedades. Paralelamente, es importante destacar que la posibilidad de generalizar los impactos exitosos de algunas experiencias todavía no encuentra una salida clave, ya que en muchos casos los resultados favorables no dependen del diseño sino del grado de entendimiento, motivación y participación que tengan actores clave en el proceso.

## b. Manejo integral de cuencas

Otro planteamiento operativo, relativamente reciente, para abordar el desarrollo rural desde un ángulo diferente, posiblemente menos enfocado en la reducción de la pobreza, aunque sí vinculado a ésta desde la perspectiva del manejo de los recursos naturales, ha sido el manejo integral de cuencas. Este enfoque fue trabajado desde hace varias décadas, pero cobra auge en la región centroamericana debido a la crisis derivada de la disponibilidad irregular del recurso agua, sumada al marcado deterioro ambiental que fue planteado anteriormente en este documento.

El manejo integral de cuencas busca lograr un proceso de administración de los recursos naturales con el fin de preservar la producción de agua, proteger su calidad y regular su ciclo en la cuenca. Tradicionalmente, este enfoque fue llevado a la práctica desde un punto de vista puramente técnico, en el que los aspectos forestales, de manejo y conservación de suelos y mejoramiento de la agricultura fueron los que merecieron mayor énfasis. Sin embargo, el deterioro ambiental y la persistencia en el uso de prácticas productivas y sociales adversas, pusieron de manifiesto el alto impacto y relación de la degradación de las cuencas en acentuar la vulnerabilidad social y ambiental de la población, principalmente rural y pobre. En este sentido, este enfoque ha cobrado importancia como estrategia de desarrollo rural y ha comenzado a considerarse como una alternativa para aglutinar las intervenciones en torno a un territorio geográfico (la cuenca) fundamentándolas en las interconexiones sociales y ambientales que posee. Sin embargo, su operatividad se encuentra con un capital humano que atiende fundamentalmente los temas técnicos y que opera sobre todo con unidades físicas como parcelas, fincas o microcuencas, pero que por sus características no está acostumbrado a operar con diversas unidades sociales.

---

El enfoque de manejo integrado de cuencas ha comenzado a ser considerado como una alternativa para aglutinar las intervenciones en torno a un territorio geográfico.

---

Este enfoque se identifica como una de las fortalezas o ventajas para promover el desarrollo rural, principalmente por la capacidad que tiene de proporcionar a los actores sociales una visión territorial para operar el manejo de los recursos naturales. Sus principales debilidades están relacionadas con el poco entendimiento que aún existe sobre el concepto de

---

<sup>11</sup>Richard (2002:23).

cuencas por parte de los agentes que promueven el desarrollo; influye también que esta visión tiene una aplicabilidad directa en una comunidad cuya unidad territorial es la microcuenca, pero en la administración de espacios mayores, como subcuencas o cuencas, se dificulta debido a que los actores no mantienen identidad con ese territorio en términos de sus operaciones administrativas, sociales o políticas.

### c. El enfoque de Medios de Vida<sup>12</sup>

Durante la década de 1990 surge en el espacio de la cooperación internacional una preocupación generalizada por desarrollar iniciativas que demuestren el impacto de las inversiones técnicas y financieras. Los tradicionales proyectos sectoriales tienden a ser abandonados para optar una estrategia basada en programas integrales y se presentan diversos trabajos que demuestran la necesidad de transitar hacia un modelo holístico y más integrador.

---

El enfoque de medios de vida parte de cinco capitales: natural, social, humano, físico y financiero; DSEA le añade el ambiental.

---

El enfoque de Medios de Vida (livelihoods) tuvo su origen en los años ochenta a partir de las propuestas de Robert Chambers y se profundizó con aportes de Conway y otros durante los años noventa (DFID, 1999). Desde entonces, varias agencias de desarrollo han adoptado los conceptos relacionados con este enfoque. Destaca el Departamento para el Desarrollo Internacional del Reino Unido (DFID), que a fines de la década de 1990, lo ha definido como su enfoque central para la promoción del desarrollo y la eliminación de la pobreza (DFID, 1999). Paralelamente, esta agencia de desarrollo promueve el diálogo e intercambio de experiencias entre los agentes de desarrollo, en especial de aquellos que priorizan el espacio rural, permitiendo de esta manera avances sustanciales en torno a la forma de operar en la práctica el enfoque como Medios de Vida Sostenibles (Sustainable Livelihoods).

En términos generales, el enfoque de Medios de Vida tiene como objetivo principal lograr un adecuado entendimiento y diseño de intervenciones que tiendan a la erradicación de la pobreza. Su visión se construye sobre las fortalezas de la gente, representadas por el acceso a diferentes capitales y, al mismo tiempo, enfatiza en el papel de las instituciones y de la organización en el desarrollo de los medios de vida.

En el planteamiento inicial se parte de cinco capitales sobre los cuales los individuos construyen sus medios de vida; éstos son: natural, social, humano, físico y financiero; en el caso de Centroamérica y debido a la importancia del recurso agua para el desarrollo de las sociedades, especialmente las rurales, la carrera de DSEA analíticamente ha separado el capital ambiental y el capital hídrico.

Por capital natural se entiende los recursos que son útiles para los medios de vida, como tierra, biodiversidad, recursos ambientales. Por capital social se entiende los recursos sociales sobre los cuales se potencian las actividades individuales, como

<sup>12</sup>La sección está basada en Carney, 1998.

membresía en grupos, redes, relaciones de confianza y acceso a instituciones más amplias en la sociedad. Por capital humano se entienden las habilidades, conocimientos para el trabajo y buena salud, entre otros. Por su parte, el capital físico comprende la infraestructura básica: transporte, vivienda, agua potable, energía, comunicaciones y el equipo de producción. El capital financiero comprende los recursos financieros disponibles a la gente, bien sea que se trate de ahorros, oferta de créditos, remesas familiares o pensiones. En tanto, la consideración adicional del recurso hídrico involucra el uso de este bien para aspectos humanos, productivos, sociales e incluso se percibe su venta como la producción de un servicio ambiental. El principal desafío de este enfoque es que obliga a pensar en una forma integral, más que sectorialmente, acerca de la base para alcanzar los medios de vida.

El análisis también lleva a considerar el contexto de vulnerabilidad que enfrentan los capitales, como son las tendencias, las perturbaciones externas (naturales o de mercado) y las prácticas culturales. Al mismo tiempo destaca la importancia de las interacciones con las estructuras y procesos de la sociedad.

En el primer campo se identifica al gobierno y la empresa privada, mientras que en el segundo se enfatiza el papel de las leyes, políticas, incentivos e instituciones. El impacto de las estructuras y procesos sobre los medios de vida es doble: por una parte, son críticos en determinar quién gana acceso a qué tipo de capitales y cuál es el valor efectivo de los mismos. Por otra, ayudan a definir qué actividades o estrategias de medios de vida, basadas en recursos naturales o en otra forma, están disponibles y son atractivos.

Esta iniciativa encuentra una explicación muy apropiada en el diseño de recientes proyectos que buscan entender formas apropiadas de promover el desarrollo mediante la capitalización en el sector rural. Las lecciones aprendidas por la carrera de DSEA en la implementación de sus proyectos de manejo de cuencas, particularmente el proyecto de Manejo de la Cuenca Alta del Río Choluteca, permite contrastar la efectividad y los límites de un enfoque de medios de vida. Esta evidencia aplicada permite destacar la compleja dinámica entre las dotaciones de capitales, el contexto de vulnerabilidad y la relación con las estructuras y procesos, y facilita el surgimiento de elementos centrales del diseño de iniciativas que tiendan a superar la pobreza.

#### d. Algunas consideraciones sobre la eficiencia de las iniciativas de desarrollo

El resumen presentado en los numerales anteriores evidencia que la situación general en Honduras y en otros países de la región se define como un proceso que acelera la vulnerabilidad ambiental, económica y social; acentúa la pobreza e inequidad, y manifiesta constantes crisis económicas bajo un acelerado crecimiento del sector informal; paralelamente, los cambios en los enfoques teóricos, la evolución de las estrategias y las altas inversiones (técnicas, financieras y sociales) realizadas a través de proyectos para la promoción del desarrollo rural en las últimas cuatro décadas, pareciera que no han logrado los efectos deseados.

El eje de análisis en el presente trabajo se centra en abordar dos preguntas fundamentales: ¿por qué, a pesar de tantos aportes e inversiones, no se ha logrado un impacto real? y ¿por qué cuando generamos impacto, éste no se puede generalizar? Estas preguntas a su vez plantean una serie de interrogantes específicos en torno a los actores y procesos que se han promovido; las más significativas son<sup>13</sup>:

- ¿Habría existido una adecuada discusión sobre las bases conceptuales del desarrollo en todos los niveles?
- ¿Tendrá el capital humano (político, técnico y gerencial) las capacidades necesarias para conducir un nuevo estilo de desarrollo?
- ¿Habría existido una presión por desarrollar un gran número de actividades poco articuladas e integradas?
- ¿Se habrá apostado a invertir en grupos que no tienen potencial para generar cambios?
- ¿Habrán sido apropiadas las estrategias de intervención y los mecanismos de diseminación de información para enfrentar la problemática?
- ¿Se habrá subestimado el papel de los técnicos en la solución de los problemas?
- ¿Se habrá medido el impacto de las intervenciones y sistematizado adecuadamente las experiencias?
- ¿Se habrá comprendido adecuadamente la dinámica de los procesos locales para generar intervenciones coherentes con las estrategias nacionales?

---

¿Por qué, a pesar de tantos aportes e inversiones, no se ha logrado un impacto real? y ¿por qué cuando generamos impacto, éste no se puede generalizar?

---

BIBLIOTECA WILSON PUPPINO  
ESCUELA AMERICANA PANAMERICANA  
APARTADO DE  
TEGUCIGALPA HONDURAS

A pesar de las discusiones mundiales en foros, cumbres y conferencias, es reconocido que los acuerdos y las metas planteadas para seguridad alimentaria y reducción de pobreza, acceso a agua, equidad y otros para el año 2015 no están siendo alcanzados y los avances en términos de reducción de indicadores de pobreza e indicadores de vulnerabilidad no reflejan mejoras en la calidad de vida. Esto hace pensar que, aunque se reconozca la validez teórica de enfoques holísticos e integradores como el de medios de vida, siguen persistiendo limitaciones en el diseño de las intervenciones.

Recientemente se ha discutido, en un conglomerado de más de veinte proyectos financiados por la Fundación Kellogg, la necesidad de lograr mecanismos que garanticen la eficiencia y eficacia de los proyectos para resolver problemas en las microregiones donde operan; pero también, se ha puesto de manifiesto la necesidad de lograr que mediante adecuadas tecnologías de evaluación, monitoreo y comunicación estas unidades operativas, trabajando conjuntamente como clusters, tengan la capacidad de hacer planteamientos que contribuyan al mejor diseño de políticas basadas en las experiencias (buenas o malas) de los proyectos.

Podría afirmarse entonces que aprender de las intervenciones puede ser un elemento importante de discusión y reflexión, principalmente, en actores como los determinantes y

<sup>13</sup> Este planteamiento fue desarrollado como base para el diseño del programa de cuencas implementado por DSEA desde 1999 a la fecha.

formuladores de políticas y es una responsabilidad legítima de la academia participar en la promoción de estas discusiones.

## VII. Cómo pasar de la visión a la acción en zonas rurales pobres

Desde hace varios años, la Carrera de Desarrollo Socioeconómico y Ambiente (DSEA) de Zamorano viene implementando un programa regional de manejo de cuencas que busca trabajar con diversos actores en varios niveles y promover procesos basados en enfoques innovadores para mejorar el manejo de los recursos naturales. Los proyectos ejecutados bajo este programa procuran combinar una sólida implementación a nivel de campo, que genere beneficios concretos y visibles (restauración de ríos, estabilización de laderas, rehabilitación de caminos, cosecha de agua, riego a pequeña escala y manejo comunitario de sistemas de agua), con una sistemática evaluación del impacto, de las metodologías y las estrategias que sustentan las intervenciones de campo por medio de las unidades sociales.

Los proyectos implementados por DSEA procuran combinar una sólida implementación a nivel de campo, que genere beneficios concretos y visibles, con una sistemática evaluación del impacto y de las metodologías y estrategias que sustentan las intervenciones de campo por medio de las unidades sociales.

El propósito de combinar ambos elementos es facilitar que la experiencia de campo sea asimilada en amplios procesos de discusión sobre los temas relevantes. Dentro de este programa se ha trabajado arduamente para generar múltiples productos orientados a apoyar el desarrollo de capacidades para el manejo de cuencas y se ha puesto especial atención en el mejoramiento de la capacidad local para comprender mejor los aspectos clave de esta temática por parte de comunidades marginales y frecuentemente aisladas. El programa ha sido abiertamente crítico del actual estado del arte sobre el tema de manejo de cuencas en la región y ha cuestionado la propiedad de aplicación del enfoque de muchas iniciativas de "cuencas", que no han ido mucho más allá de integrar algunas intervenciones en desarrollo rural, pero haciendo muy poco esfuerzo por innovar o encarar el molesto asunto del limitado impacto.

Uno de los proyectos implementados dentro del programa, y sobre cuyas experiencias se basa la mayor parte de las reflexiones contenidas en este documento, forma parte del esfuerzo de reconstrucción nacional iniciado en Honduras en el post-Mitch. El proyecto fue financiado por la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) y trabajó con múltiples grupos de actores en la parte alta de la cuenca del río Choluteca, una de las más severamente afectadas por el huracán; abarca la subcuenca del río Yeguare (que ha sido denominada también la Región del Yeguare y actualmente se organiza administrativamente como la Mancomunidad del Yeguare).

La experiencia acumulada en los últimos años por varias instituciones que comparten el enfoque de la carrera de DSEA, ha demostrado la importancia de considerar innovaciones que se vinculan principalmente a tres elementos: (i) el adecuado entendimiento de un

enfoque de medios de vida, basado en los seis capitales y que operan fundamentalmente en unidades sociales que ya existen en los territorios, (ii) el desarrollo de acciones prometedoras concretas a nivel local que ofrezcan la oportunidad de una reflexión permanente basada en la realidad y, (iii) la sistematización y monitoreo de experiencias que enfatizan en la medición de la eficiencia y eficacia de los procesos y metodologías, más que centrarse en cuantificar el alcance de metas.

Posiblemente, el divorcio entre la experiencia de base y el pensamiento teórico ha limitado la discusión crítica en diferentes niveles y, en muchos casos, ha debilitado las decisiones de política y el diseño e implementación de proyectos exitosos, debido a que el énfasis se ha centrado en las metas operativas y no en el impacto generado por las iniciativas. Para ello se hace indispensable considerar una intervención que garantice el adecuado y armónico enlace entre los capitales y su relación con las estructuras y procesos.

Con el fin de garantizar la correspondencia entre el diseño de la intervención, el logro de los objetivos y el aprendizaje del proceso, se consideraron cuatro elementos centrales para pasar de la visión de medios de vida sostenibles a una acción concreta en el Yeguaré. Esos cuatro elementos son:

- 1) Pertinencia de la intervención en el contexto macroeconómico, es decir, si la iniciativa ofrece lecciones generalizables por su representatividad y por la realidad macroeconómica imperante.
- 2) Generación de un aprendizaje basado directamente en la acción a nivel del territorio seleccionado.
- 3) Medición del impacto (positivo, negativo, cuantitativa y cualitativamente) con el fin de entender las lecciones aprendidas del proceso.
- 4) Diseño adecuado que incluya incentivos que garanticen la participación, el cambio de actitud y el impacto de las intervenciones de forma sostenible.

A continuación se presenta una discusión de estos cuatro elementos centrales y una síntesis de las experiencias adquiridas a través de su implementación en el mencionado proyecto.

#### a. El contexto macroeconómico

Abandonando el clásico diagnóstico de la situación económica que describe la importancia del sector primario, se destaca que el primer eje fundamental del diseño de un proyecto es un análisis macroeconómico que reconozca que el funcionamiento de la economía obedece a múltiples factores que interactúan entre sí de manera compleja, y a partir de ello, se debe encontrar la pertinencia de la intervención o proyecto. En este caso, lo importante es demostrar los altos costos que tiene el manejo ambiental en la economía en su conjunto.

En el caso de Honduras, es evidente que la evolución del PIB en términos de sus ciclos demuestra que existe un marcado riesgo en el sector productivo, derivado de que los ciclos

se tornan cada vez más cortos y con irregularidades mayores. En las últimas cuatro décadas existen tres años que muestran cambios significativos en este sentido: 1974 por el huracán Fifi y la crisis del petróleo; 1990 por la liberalización de los macroprecios y 1998 por el huracán Mitch.

Las actuales condiciones económicas no son solamente producto del comportamiento de los macroprecios o los déficits fiscal y comercial sino que, por el contrario, está en función de variables sociales, ambientales y económicas.

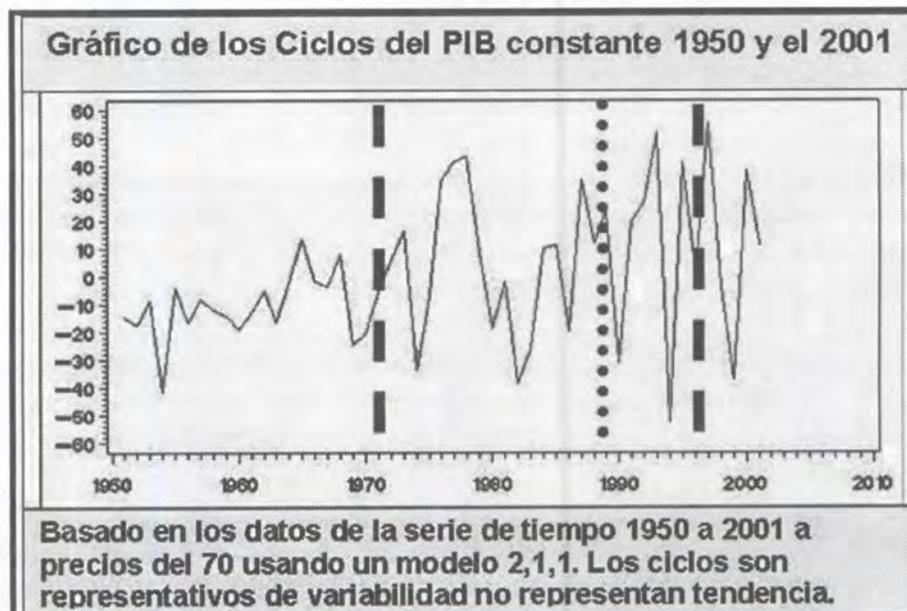


Figura 3. Gráfico de ciclos del PIB constante entre 1950 y 2001.

Es claro que a partir del año noventa los ciclos se vuelven más cortos y pronunciados. Nótese que en 1974 también se presenta un ciclo más pronunciado pero no tan corto como los de los años noventa, el cual se explica por los efectos de la crisis del petróleo y el huracán Fifi en el sector productivo.

Los datos presentados en el gráfico anterior resaltan, de manera evidente, que el problema de la economía es que enfrenta riesgos mucho más acentuados en los últimos años y que éstos son producto de factores económicos, ambientales y sociales diversos. Esto demuestra claramente la necesidad de involucrar el enfoque de medios de vida sostenible tanto en el diseño de los proyectos como en el marco de políticas integradoras y de corte no sectorial, puesto que las condiciones de hoy no son solamente producto del comportamiento de los macroprecios o los déficits fiscal y comercial sino que, por el contrario, la evolución de la economía y sus riesgos está en función de variables sociales, ambientales y económicas.

Otro aspecto importante es que las variables ambientales han estado fundamentadas en los diagnósticos sobre la realidad agropecuaria y forestal del país, basados en la vocación del suelo. En nuestro análisis se parte del hecho concreto de que la ocupación del territorio nacional ha estado vinculada a dos temas centrales; uno de ellos es la conectividad marítima que brinda el litoral Atlántico y el Golfo de Fonseca y, el otro, no menos importante, es que el proceso de urbanización ha generado un acelerado crecimiento en al menos cinco ciudades principales del país.

Paralelamente, es importante destacar que la región centroamericana presenta además una división ambiental basada en la constitución de sus dos vertientes hidrológicas. Por un lado, la vertiente atlántica presenta condiciones de humedad y características socio-productivas relativamente más vulnerables a tormentas tropicales y huracanes, y por ende, inundaciones y devastación por vientos.

Por otro lado, la vertiente pacífica presenta lógicas de producción extractiva (ganadería, algodón, granos básicos, melón, camarón y otros) que han determinado una marcada reducción de la cobertura boscosa (principalmente de coníferas) y una pérdida sustancial de la fertilidad del suelo, lo cual evidentemente se traduce en un sistema altamente vulnerable ante la sequía. Destaca que en esta vertiente se concentra la mayor parte de la población del país, al igual que en los otros países de Centroamérica, y también son más acentuados sus índices de pobreza y carencias de satisfacción de necesidades básicas.

---

Centroamérica presenta una división ambiental basada en sus dos vertientes hidrológicas: atlántica y pacífica.

---

En términos prácticos, considerando la importancia de las vertientes hidrológicas y la estructura de ocupación y dinámica económica del territorio, el diseño de las intervenciones debe incluir como primeros elementos la territorialidad y la dinámica poblacional.

Por lo anterior, un primer elemento que define el estilo y diseño de la intervención es la vertiente que ocupa. En segundo lugar, enfatizar la relación entre la crisis social, económica e incluso ambiental con la ocupación del territorio, principalmente, al tema de uso y manejo del agua. Estas dos consideraciones llevan a afirmar que la intervención en la cuenca es mucho más pertinente que la que se refiere a los municipios. Lo anterior no niega que las intervenciones deben considerar la estructura administrativa, pero posiblemente la organización de una mancomunidad municipal deba idealmente coincidir territorialmente con una cuenca o subcuenca.

---

La intervención en la cuenca es mucho más pertinente que la que se refiere a los municipios.

---

De lo anterior se infiere que cualquier iniciativa de promoción del desarrollo en el actual contexto hondureño tendrá que tener una relación directa con el manejo del recurso agua, con exigencias cada vez más fuertes del mercado en términos de producción limpia y justa, con asuntos relacionados a la venta o transacción de servicios ambientales y con la compatibilidad de las estrategias de promoción de competitividad y manejo de recursos naturales en la producción agrícola. En ese sentido, el énfasis de utilizar la cuenca como unidad territorial de intervención puede considerarse como uno de los medios más apropiados para responder a las expectativas de la sociedad de lograr desarrollo con equidad.

Con base en este enfoque, DSEA ha determinado focalizar sus actividades de investigación y proyección en cuencas de la vertiente hidrológica del Pacífico, lo cual requiere un aprendizaje concreto que se traduzca en mejores condiciones ambientales y sociales. Paralelamente, considerando que para que la intervención implementada por la Carrera

---

DSEA ha determinado focalizar sus actividades de investigación y proyección en cuencas de la vertiente hidrológica del Pacífico.

---

Las relaciones entre el comportamiento de la economía y los capitales es el primer paso para desarrollar un proceso de implementación de un enfoque de medios de vida.

ofrezca posibilidades de aprendizaje y replicabilidad<sup>14</sup> se necesita de demostración concreta, se ha seleccionado un espacio territorial que guarde una lógica ambiental y se ubique en la vertiente pacífica, siendo este el caso de la subcuenca del río Yeguaré (dentro de la cual se encuentra ubicada físicamente la Escuela Agrícola Panamericana, Zamorano), que ofrece características importantes como: (i) aglutina principalmente municipios rurales pobres, (ii) se ubica en la vertiente hidrológica del Pacífico y (iii) ofrece condiciones socio-productivas similares a las existentes en las zonas pobres del país y la región centroamericana.

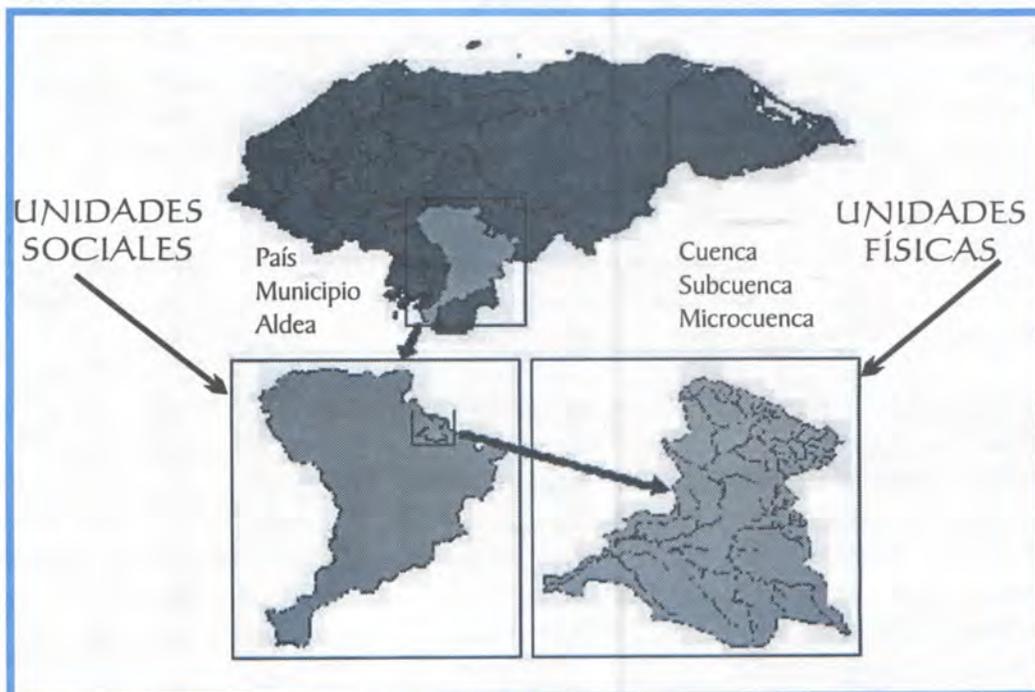


Figura 4. Niveles de intervención en el trabajo de cuencas.  
Fuente: USIG Zamorano, 2003.

Es muy importante resaltar la dualidad a la que se enfrenta el enfoque de operación planteado; por un lado reconoce y usa las unidades físicas para enfatizar los límites territoriales, pero por el otro, utiliza las unidades sociales como el elemento básico de intervención.

En resumen, la consideración de las relaciones entre el comportamiento de la economía y los capitales es el primer paso para desarrollar un proceso de implementación de un enfoque de medios de vida. Además, es necesario enfatizar en zonas cuya lógica ambiental esté claramente establecida en una cuenca y, al mismo tiempo, que aglutinen una población y características sociales representativas del entorno nacional; estos aspectos analizados en forma integral ofrecen la oportunidad de crear las bases estratégicas de focalización de las

<sup>14</sup> Daniel Buckles del IDRC utiliza normalmente el término "masificación" como más apropiado para enfatizar que se requiere lograr un enfoque que se masifique en los territorios. Otros utilizan escalonamiento o generalización.